

**LORETO: MEMORIA GUARANÍ JESUÍTICA VIVA EN EL IBERÁ**  
**Miradas en torno a su formación histórica, cultural y geográfica**

CLEOPATRA BARRIOS  
(coordinadora)

CLEOPATRA BARRIOS  
PAOLA BARRIOS  
IVAN BONDAR  
IGNACIO CONTRERAS  
RONALD ISLER  
MARIANA GIORDANO  
GRACIELA GUARINO  
JULIO MEZA  
ARASELI OJEDA  
DIEGO OJEDA  
ALFREDO POENITZ  
MARIA LAURA SALINAS

## PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN LOCAL: EMPODERAMIENTO E IDENTIDAD CULTURAL

Graciela Guarino\* y Paola Barrios\*\*

### Introducción

El interés de la Antropología en el patrimonio cultural movilizó investigaciones acerca de los procesos colectivos que intervienen en la selección de los bienes culturales, de los mecanismos de apropiación y de su categorización. Pero en los términos actuales del fortalecimiento de las identidades, la Antropología reflexiona también sobre la vinculación del patrimonio con la memoria y la construcción de las identidades.

La elaboración del patrimonio sigue el movimiento de las memorias y acompaña la construcción de las identidades: su campo se expande cuando las primeras se vuelven más numerosas; sus contornos se precisan en el mismo momento en que las segundas plantean, siempre provisoriamente, sus referencias y sus fronteras. El patrimonio es menos un contenido que una práctica de la memoria que obedece a un proyecto de autoafirmación (Candau 2008: 156-159).

Esta forma de encarar el patrimonio cultural como construcción social nos interpela sobre las tensiones que se ponen en juego, las estrategias para instalar narrativas constitutivas de los patrimonios y los consensos obtenidos.

Desde esta perspectiva, caracterizaremos una serie de acciones emprendidas por sectores de la comunidad de una pequeña localidad de la provincia de Corrientes, Nuestra Señora de Loreto, tendientes al reconocimiento, revalorización y resignificación de su patrimonio cultural como elemento esencial de su identidad.

Estas acciones serán analizadas teniendo en cuenta los conceptos de patrimonialización y empoderamiento cultural. Entendemos por patrimonialización lo que Llorenç Prats expresa como el "quehacer" de la legitimación



\*

Magíster en Antropología  
Social  
Docente - Investigadora

UNIVERSIDAD DEL  
NORDESTE [UNNE]



\*\*

Magíster en Antropología  
Social  
Docente - Investigadora

UNIVERSIDAD DEL  
NORDESTE [UNNE]

de los repertorios simbólicos seleccionados en función de intereses políticos, económicos, religiosos y científicos que se asumen como referentes sociales. Más precisamente, se trata de un proceso que muestra el patrimonio cultural como una “construcción social” que es, en esencia, un artificio ideado por alguien en algún lugar y momento para determinados fines; y dinámico, ya que es, o puede ser, históricamente cambiante, pero que enfatiza su carácter simbólico, esto es, su capacidad para representar simbólicamente una identidad.

Por su parte, Javier de Alonso Hernández precisa la noción de empoderamiento, utilizada por la UNESCO en su informe de 1997, como la capacidad de las personas para elegir entre opciones más amplias mediante la participación directa en los procesos de toma de decisiones o influyendo sobre quienes tienen el poder de decidir. Y expresa que: “las cuestiones políticas clave que vinculan democracia, empoderamiento y cultura implican los procesos de acceso a la libertad de expresión y al poder. Por definición, el empoderamiento supone la coparticipación del poder o la capacidad de influir en él” (De Alonso Hernández 2008: 20-21)

El interés por esta temática surge durante el desarrollo de trabajos de campo realizados entre los años 2004 y 2009 en el marco de investigaciones de la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE, en las poblaciones de la costa occidental del Iberá, referidas a la medicina popular o “curanderismo” y a la alimentación de tradición criollo-guaraní; y de acciones extensionistas del Programa UNNE en el Medio (2010- 2012) que tuvieron como expectativa la interacción entre el turismo y el patrimonio cultural tangible e intangible.

Del contacto con la comunidad y las autoridades del pueblo de Loreto sobre esta cuestión, surgieron interrogantes del tipo: ¿Se ha producido o se está produciendo en Loreto un proceso al cual podamos aplicar los conceptos de empoderamiento y patrimonialización cultural? Si es así, ¿cómo y desde cuándo? ¿Qué bienes culturales están involucrados? ¿Qué actores sociales intervienen? ¿Desde dónde parte la iniciativa? ¿Existe voluntad política para oficializar/ institucionalizar el proceso?

Las nuevas políticas gubernamentales desarrolladas en la provincia de Corrientes en la última década estuvieron orientadas a la puesta en marcha de proyectos de planificación, gestión y desarrollo del turismo en pequeñas comunidades, poniendo énfasis en la revalorización del patrimonio

cultural tangible e intangible. Loreto, como parte del conjunto de municipios adheridos a ese proyecto y coincidiendo con el inicio de una nueva gestión, viene avanzando en este sentido con el claro objetivo de salvaguardar su acervo cultural, lo que creemos que se identifica con los procesos antes conceptualizados. Así es como los bienes culturales materiales e inmateriales de la comunidad se están institucionalizando, visibilizando y revalorizando como patrimonio cultural en poder de sus portadores. A estos efectos, sectores de la sociedad loreтана han desplegado una serie de acciones y emprendimientos canalizados por el municipio, que dan cuenta de lo que De Alonso Hernández llama “la coparticipación del poder o la capacidad de influir en él”.

Loreto se encuentra ubicado en el centro norte de la provincia de Corrientes, sobre la costa occidental del Sistema Iberá y aproximadamente a 200 km de la ciudad capital. Es un municipio de tercera categoría que pertenece al Departamento de San Miguel, y se halla muy bien comunicado por accesos viales pavimentados, como las Rutas Nacionales 118 y 12.

Su población está constituida por 1980 habitantes (según datos del Censo 2010), distribuidos en la planta urbana, en las estancias centenarias de la región y en los parajes Itá Paso, Costa Cenizal, Estero Carambola, Arroyo Balmaceda y Barranqueritas. Favorecida por su medio natural de lagunas y esteros, tiene potencialidad para desarrollar actividades turísticas que se enriquecen con el patrimonio tangible e intangible.

Comenzamos a buscar en la historia de Loreto información sobre los contextos sociales y culturales que abonan sus atributos identitarios. Sus orígenes se relacionan con los pueblos guaraníes de las misiones jesuíticas occidentales del Guayrá (Brasil), quienes debido a las constantes invasiones paulistas debieron migrar hacia territorio argentino. El derrotero buscando tierras fértiles y seguridad para sus familias los orientó hacia la provincia de Corrientes adonde arribaron hacia principios del siglo XIX, refundando allí el pueblo Nuestra Señora de Loreto.

Esta característica poblacional ha dado una impronta particular a Loreto, ya que sus pobladores se reconocen descendientes de estos primeros guaraníes, conservan sus apellidos, la lengua guaraní, y un amplio bagaje compuesto de tradiciones, creencias, imaginería religiosa, capillas familiares, objetos y viviendas antiguas que conforman su patrimonio cultural tangible e intangible.

Este anclaje del patrimonio cultural con el pasado originario de la co-

unidad otorga a su contenido el valor de constituirse como base material de la memoria colectiva y la identidad. Y coincidimos con Rafael Pérez Taylor cuando afirma que pensar el patrimonio desde esta perspectiva “abre al discurso la posibilidad hermenéutica de distintas interpretaciones que emerjan de los saberes y mentalidades locales, para diseñar y configurar un nuevo paradigma del patrimonio basado en la autonomía local, donde el registro y conocimiento del pasado sea la configuración de las pervivencias de cada grupo” (Pérez Taylor 2006:182).

Consideramos que esta investigación aporta una mirada antropológica sobre la realidad cultural actual de un espacio vastamente estudiado por las Ciencias Naturales y la Geografía, debido a su riqueza natural y biodiversidad. Será importante entonces, que las Ciencias Sociales acompañen a las Naturales en el esfuerzo por poner en valor el patrimonio del Iberá en general, y el cultural en particular.

La base metodológica de este estudio fue de naturaleza etnográfica, compuesta de trabajos de campo en que se aplicaron las técnicas clásicas de observación participante y entrevistas abiertas. Para el relevamiento de datos implementamos encuestas y cuestionarios con miembros de la comunidad y autoridades municipales, talleres participativos y un corpus fotográfico para el registro de los bienes ponderados como patrimoniales.

Se presenta en primer lugar, un acercamiento a las características actuales de la relación de los habitantes de Loreto entre sí y con su patrimonio cultural. A continuación, se muestran las distintas estrategias de activación patrimonial desplegadas por sectores de la sociedad loreтана y el municipio, haciendo hincapié en su intención de valorizar los bienes culturales. Luego, la aplicación del concepto de empoderamiento cultural al caso, una mirada reflexiva a la relación entre lo observado y sistematizado en el campo, con los principios teóricos.

## **1. Un pueblo consciente del valor de su cultura**

Si pretendemos analizar la significación de lo que aparece como un proceso de patrimonialización y empoderamiento cultural, no podemos dejar de prestar atención a las condiciones en que este proceso tiene lugar, la situa-

ción de inquietud que moviliza a la búsqueda de representaciones de identidad y que se consideran merecedoras de revalorización. Podemos resumir ese estado de cosas en tres puntos:

### **1.1. Conviviendo con el patrimonio cultural local**

Loreto se enmarca en el tipo de sociedades tradicionales, que convive cotidianamente con el patrimonio cultural integrándolo en sus actividades rutinarias y extraordinarias. Tanto los bienes como las expresiones intangibles culturales integran el entramado de la cotidianeidad, testifican el pasado, los modos de hacer, pensar y sentir de una sociedad que ya no existe, pero cuyos mandatos permanecen.

Además, sus pobladores se sienten referenciados históricamente por vínculos biográficos con los fundadores de la localidad o primeros habitantes, lo que otorga características particulares al proceso de patrimonialización.

Entendemos que dicho proceso se desarrolla sobre consensos sociales y operaciones de selección, ordenamiento e interpretación de bienes, prácticas y representaciones culturales. Y si bien estas operaciones ayudan a definir lo que es patrimonio o debería serlo, son los marcos sociales de la memoria los que vehiculizan la significación, fundamentan la puesta en valor y refuerzan el ejercicio de construir la comunidad.

En el plano adjunto se advierte que el pueblo está emplazado sobre el trazado urbano antiguo, de principios del siglo XIX, con estructuras edilicias que se conservan y admiten la refuncionalización, como la principal convertida en museo de imaginería religiosa, algunas viviendas como las que pertenecieron a las familias fundadoras de Chapay y Guayaré, la capilla de Nuestra Señora de la Candelaria refaccionada para su puesta en valor, declarada Monumento Histórico Nacional (Figuras 1, 2 y 3).

### **1.2. Interrelacionados por afinidad y vecindad**

Reconocemos en Loreto las características con que Prats define a una "localidad", es decir es una jurisdicción territorial o administrativa cuya población está interrelacionada por afinidad y cercanía. "Un mundo conocido y de conocidos" es la síntesis que expresa el autor (Prats 2005: 25).

Figura 1. Plano de Loreto.  
Fuente: Municipalidad.

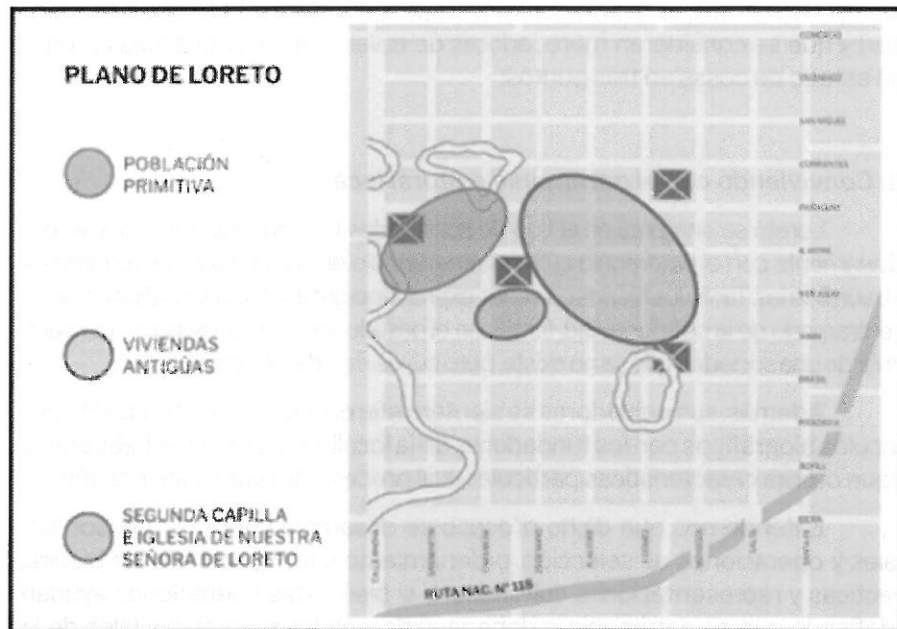


Figura 2. Capilla Antigua, Patrimonio Histórico Provincial Ley N° 5064.  
(Fotografías: Paola Barrios)





Figura 3. Capilla  
Nuestra Señora de  
La Candelaria en  
refacción, luego  
declarada Patrimonio  
Histórico Nacional  
Ley 27297

En la herencia cultural de Loreto confluye la tradición guaraní que portaban las familias indígenas originarias de las Misiones Jesuíticas, junto a la vertiente de criollos correntinos y otros inmigrantes tardíos que construyeron el entramado identitario resguardado en la memoria. Para conocer y entender este complejo proceso de conformación del tejido socio-cultural de Loreto, utilizamos la información histórica con la que establecimos las siguientes etapas:

1610: Los Padres de la Compañía de Jesús fundaron las reducciones de Loreto de Pirapó y San Ignacio Miní. Región del Guayrá - Brasil.

1632: Las reducciones migran debido a los constantes ataques de portugueses. Se ubican en el territorio actual de Misiones - Argentina.

1817: Éxodo misionero-guaraní. Se refugian en las tierras situadas en los bordes del Iberá, Corrientes. Se originan los pueblos de Loreto y San Miguel.

1827: Se incorporan al Gobierno de la provincia de Corrientes, durante la gestión del gobernador Pedro Ferré.



### **1.3. Una población buscando identificar su origen histórico**

Actualmente Loreto tiene 200 años de existencia, un rico patrimonio material testimonia ese tiempo transcurrido y expresa el poder de ser huella del pasado. Nos recuerda Joel Candau que el patrimonio como legitimador de los orígenes incorpora otras significaciones para el grupo, es decir, “es más reivindicado que heredado, mucha más una afiliación que una filiación, y mucho menos comunitario que conflictivo” (Candau 2008: 156).

Desde esta mirada, identificamos que la riqueza patrimonial del espacio habitado en Loreto (mobiliarios antiguos, imaginería religiosa, edificios, restos arqueológicos) y su fuerte herencia guaraní propiciaron que un sector de la comunidad se movilizara por conocer su historia, revitalizar sus orígenes, tradiciones y valores culturales. Talleres educativos, jornadas, ciclos de conferencias, reconocimiento y señalización de sitios históricos, identificación y puesta en valor de la imaginería religiosa, fueron algunas de las acciones realizadas por los loretanos.

Por ello, nos parece apropiado utilizar el concepto de empoderamiento en cuanto conjunto de estrategias de las pequeñas comunidades para incrementar el uso y control de recursos materiales y simbólicos de su patrimonio cultural.

## **2. Estrategias de activación patrimonial**

En este punto nos proponemos analizar cómo los loretanos implementan estrategias propias para la activación patrimonial de sus bienes culturales, y distinguir aspectos de dicho proceso de patrimonialización local. Si bien Loreto integra un contexto regional, que por su historia lo relaciona con las Misiones Jesuíticas, y por su ubicación geográfica con otras comunidades de la Reserva del Iberá, nos interesa rescatar las referencias patrimoniales locales y las interacciones de la población con ellas.

Como resultado de políticas de activación y reconocimiento patrimonial, en el año 2002 se creó el Museo José Ignacio Guayaré, de jurisdicción municipal, en las instalaciones de una vivienda antigua donada por la señora Amalia López, y en el 2011 la Capilla Antigua Nuestra Señora de Loreto fue declarada Monumento Histórico Provincial (Ley N° 5064) (Figura 4). Un acon-

tecimiento de relevancia cultural para la comunidad, y toda la región, fue la declaratoria como Ciudadana Ilustre y Tesoro Humano vivo para la señora María Silvia Chapay (Ley 6221/2013), bisnieta de Blas Chapay de destacada actuación en la migración de los pueblos y en la fundación de Loreto (Figura 5).

A los referentes tangibles de naturaleza histórica se le suman numerosas prácticas y creencias tradicionales,<sup>1</sup> devenidas en cotidianas por el uso. Por ejemplo, las comidas típicas basadas en harinas de maíz y mandioca (mbutuca, boríborí, locro, torta de maíz, mbeyú), el uso de herramientas o utensilios antiguos como morteros y ralladores, prácticas curativas y festividades del santoral católico en torno de capillas domésticas.

Por eso decimos que este patrimonio, aunque no todo sea legalmente reconocido, está legitimado por la significación social que encierran los relatos biográficos de linajes vivientes y sus interacciones. “Lo tangible sólo se puede interpretar por lo intangible” (UNESCO 1996: 34).

Lo que observamos en Loreto es un importante proceso de sacralización envolvente sobre el pasado, actitud que se expresa en cierta veneración sobre los bienes culturales que lo refieren, y el interés por reconocerse en ellos; pertenencia a una comunidad referenciada en tiempo pretérito, que se revitaliza en las festividades y sus rituales. El carácter extraordinario de los ceremoniales, civiles o sagrados, está signado por la exhibición de imaginería religiosa, verdaderas reliquias de custodia familiar, en capillas domésticas<sup>2</sup>, o salas eventualmente destinadas a ello.

La sacralidad con que son investidos por la memoria colectiva fundamenta el discurso social de su puesta en valor como patrimonio local y seña de identidad. “La memoria determina los referentes culturales en que la comunidad va a fijar sus discursos identitarios, con un carácter casi totémico,

---

1 Respecto de las creencias y prácticas tradicionales de la localidad de Loreto, se pueden consultar los siguientes trabajos: Paola Barrios. (2005) *Costumbres, Tradiciones y Memoria en el Iberá, Corrientes*. En: XXV° Encuentro de Geohistoria Regional, IIGHI-Conicet. Corrientes. CD; (2009). *Loreto: Una mirada actual sobre su Historia, Identidad y Memoria*. En: Revista Nordeste N° 29. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.

2 Las capillas se encuentran al lado de la vivienda, formando parte de la misma, bajo la advocación de la Virgen. Dentro de este complejo sagrado se encuentran imágenes católicas, estampitas de santos, amuletos, velas y elementos que se utilizan para realizar curaciones en secreto. Asimismo, las casas cuentan con un altar doméstico que consiste en una pequeña mesa casi siempre ubicada en la habitación principal que alberga al santo patrón/a de la familia, a quien se encomienda la protección y prosperidad del hogar.

Figura 4. Museo Histórico Municipal José Ignacio Guayaré. Funcionó hasta el año 2012.

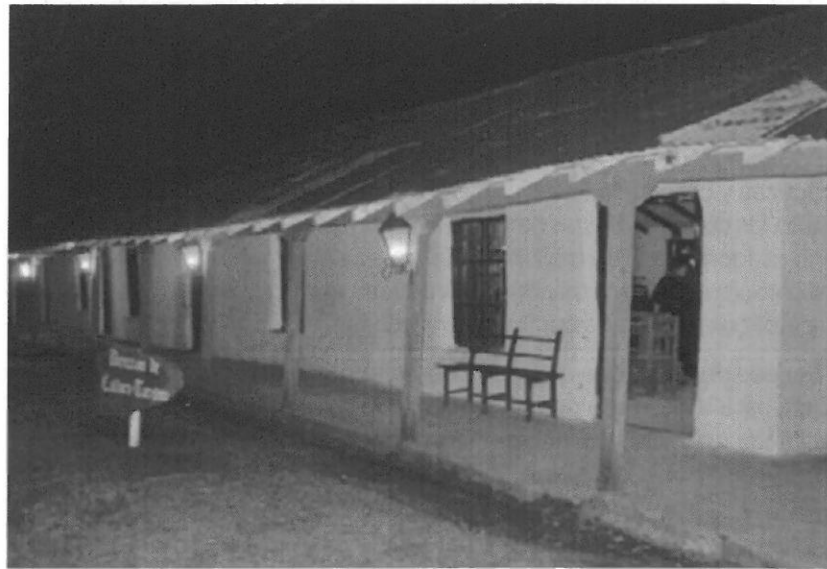


Figura 5. María Silvia Chapay, Ciudadana Ilustre y Tesoro Humano Vivo. Fotografía tomada en Loreto, año 2012.



pero también los contenidos mismos de esos discursos” (Prats 2005: 26).

Del pasado también se evocan referentes locales formales e informales que corresponden a liderazgos diferenciados, el político-institucional y el social-cultural. Por ello, en Loreto la pertenencia a un linaje fundador (Chapay, Guayaré, Mbaruqué) es un marco referencial de enlace con los orígenes, ser custodio de reliquias religiosas, propietario de capillas domésticas, como la de la Virgen de la Candelaria y Virgen de Itatí, en el paraje de Itá Paso.

En los trayectos de la patrimonialización, estos sectores visibilizan sus liderazgos, formales o informales, a través de la movilización comunitaria. La puesta en valor y activación es una responsabilidad de la gestión local, “pero estos poderes se ven forzados a reflejar las sensibilidades mayoritarias de la población al respecto y darle curso [...]” (Prats 2006: 26). Este es el momento de las negociaciones, orientadas a lograr el mayor consenso posible, no sólo entre población y poderes locales, sino también con otros intereses y perspectivas. Una ocasión singular para identificar esta interacción se desarrolló en Loreto durante el año 2011, con motivo del reconocimiento oficial de la fecha de fundación. El punto de partida de una nueva discusión del tema fue la publicación del libro *Nuestra Señora de Loreto. Historia documentada, comentada y citada*, de Leopoldo Jantus, quien la fijaba el día 25/06/1780. A lo que un grupo de ciudadanos (docentes, alumnos, funcionarios y empleados municipales, descendientes de familias fundadoras) se oponía por tratarse, según otras fuentes, de un error, apoyándose en los trabajos del Dr. Ernesto Maeder, Francisco Machón y Félix Gómez, que probaban con documentación fehaciente el nacimiento del pueblo de Loreto en el año 1817 (Figura 6).

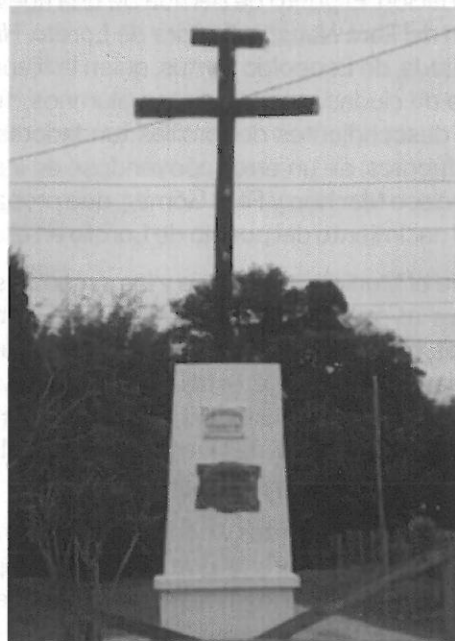
Desde el Municipio, la Iglesia y las escuelas se promovieron talleres y conferencias a las que asistieron investigadores, estudiantes, gestores culturales y vecinos, todos convocados para conocer, opinar, documentar y definir el acontecimiento. Finalmente, estas actividades tuvieron eco en sesiones del Concejo Deliberante que estableció el 8 de septiembre de 1817 como fecha fundacional de la comunidad de Nuestra Señora de Loreto, y punto de partida de su calendario existencial que tiene 200 años.

Estrategias semejantes de convocatoria comunal acompañaron también las declaraciones de interés que el Municipio aprobó sobre otros bienes culturales, que ya portaban legitimación implícita de la comunidad como pa-

Figura 6. Ciclo de conferencias sobre la fecha aniversario del Dr. Ernesto Maeder exponiendo sobre la Historia de Loreto.



Figura 7. Monolito fundacional.



rimonio preexistente, por ejemplo: la imagen y capilla de la Virgen de la Candelaria, de origen jesuítico-guaraní y la señalización del Triángulo de población primitiva que comprende el emplazamiento del Cabildo, cementerio, capillas y viviendas de familias fundadoras en torno al monolito fundacional (Figura 7).

Todas las acciones institucionales de activación patrimonial (selección, ordenamiento e interpretación), se desarrollan sobre referentes culturales validados previamente por la comunidad. La significación que los legitima no se halla en un discurso oficial preexistente, sino en la memoria colectiva que erige una sacralización del espacio habitado, en tanto continente del legado de sus antepasados. Este proceso inicia el empoderamiento, es decir, la comunidad toma conciencia del poder implícito de su opinión y de cuánto se logra con la participación.

### **3. Empoderamiento cultural**

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (UNESCO 1982).

Si bien esta definición es ampliamente aceptada, en las últimas décadas se precisaron sus alcances, especialmente por los documentos elaborados por la UNESCO, que ponen énfasis en la protección y conservación de los bienes culturales y en la formulación de políticas sobre los patrimonios.

Siguiendo esta misión, en el año 2003 se reunió la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, es decir, del conjunto de tradiciones, saberes, técnicas, rituales, festividades y todas las expresiones vivas heredadas y transmitidas a las nuevas generaciones. Y entre las características que la Convención estableció para el patrimonio intangible, nos interesa focalizar el carácter “representativo” y “basado en la comunidad”. Ambos nos indican que son las poblaciones quienes deciden el contenido, las formas de validación y transmisión de sus legados culturales, y que sin este reconocimiento nadie puede investirlos de poder patrimonial.

El concepto de “empoderamiento” sobre el que también fundamos nuestro análisis tuvo su inicial desarrollo teórico en estudios sobre las mujeres, como grupo social vulnerable, en la década de 1980. El término, por el cual los grupos sociales subalternos asumen el control de los recursos (materiales y simbólicos) mediante la participación en las decisiones o sobre quienes detentan el poder de tomarlas, se refiere tanto al proceso como a los resultados.

Las comunidades pueden reflexionar sobre sus tradiciones y valores, recuperar su memoria histórica y construir su identidad cultural a partir de políticas culturales activas de participación sobre los bienes patrimoniales.

En Loreto, este proceso de apropiación de lo patrimonial y relectura del pasado es clave para definir cuestiones identitarias. Descendientes de las familias más antiguas que conservan apellidos guaraníes, docentes y alumnos de las escuelas secundarias e institutos terciarios, desde el Municipio o instando a él, buscan señales, mandatos culturales e informaciones históricas que documenten el contenido de los relatos de sus mayores. Con una historia erigida sobre la evangelización, la persecución y el desarraigo que se hunde en un tiempo pretérito, con herencias coloniales e indígenas, su gente necesita reconocerse en los legados patrimoniales.

El paisaje cotidiano de Nuestra Señora de Loreto se conforma con sitios y bienes culturales validados según narrativas biográficas de las generaciones pasadas, las referencias de objetos y los datos provenientes de estudios históricos y antropológicos. Las viviendas antiguas que pertenecen a las familias fundadoras, o la capilla original refuncionalizada para algunas ceremonias religiosas, o los solares principales que hoy sirven como sede de las instituciones locales, lugares, plazas, estancias, son todos espacios históricos que conforman el escenario de las rutinas de los habitantes de Loreto. Pero emergen con su sacralidad patrimonial en las ocasiones del tiempo extraordinario de las festividades civiles y religiosas, procesiones, ferias, y eventos turísticos.

Estas prácticas resultan de negociaciones entre el discurso político de la preservación y los intereses comunitarios sobre los bienes culturales, su validación, su reconocimiento. Y pueden ser interpretadas como estrategias de empoderamiento de las pequeñas comunidades para incrementar el uso y control de recursos materiales y simbólicos del patrimonio cultural.

## **Reflexiones finales**

La patrimonialización en la localidad de Loreto es un proceso dinámico, signado por la participación comunal, y contenido en un momento clave de empoderamiento y fortalecimiento de la identidad cultural. Tanto que podríamos afirmar que las activaciones patrimoniales son la oportunidad para el empoderamiento de los vecinos sobre el espacio habitado, y la organización de una ingeniería cultural vinculante de la historia, el espacio y la identidad colectiva. También creemos que esta complejidad amerita la continuidad de los estudios sobre el tema, desde una perspectiva interdisciplinar y convocante de las Ciencias Sociales.

Consideramos que Loreto está inmerso en un proceso de activación patrimonial, coordinado desde la gestión municipal, transversal a la pertenencia política, y que lo sostiene en el tiempo. Esa transversalidad revela que es un proceso que implica la participación de diferentes sectores de la comunidad, por lo tanto, la puesta en valor y la activación tienen como singularidad su naturaleza local.

Reconocemos como facilitadores del empoderamiento cultural en Loreto el patrimonio situado (espacio simbolizado), las interrelaciones sociales de una comunidad pequeña, la memoria colectiva basada en referencias biográficas, históricas, culturales, y las estrategias de activación patrimonial de la gestión municipal.

En resumen, podría decirse que el proceso de patrimonialización en Loreto se desarrolla sobre tres vectores: la sacralización de los bienes culturales, la pertenencia a linajes fundadores y la negociación entre diferentes sectores.



## Bibliografía

- Barrios, P. V. (2005). *Costumbres, Tradiciones y Memoria en el Iberá, Corrientes*. En *XXVº Encuentro de Geohistoria Regional* [CD] Resistencia, Chaco: Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet.
- \_\_\_\_\_(2005). Loreto y San Miguel: Una historia de la tradición guaraní. En *Comunicaciones científicas y tecnológicas*. Corrientes: Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional del Nordeste, Secretaría General de Ciencia y Técnica.
- \_\_\_\_\_(2008). *Las Poblaciones de la Costa Occidental del Iberá: Pasado y Presente*. En *XIVº Congreso Latinoamericano de Folklore del Mercosur. XVIIIº Jornadas Nacionales de Folklore*. Buenos Aires: Instituto Universitario Nacional del Arte.
- \_\_\_\_\_(2009). Loreto: Una mirada actual sobre su Historia, Identidad y Memoria. En *Revista Nordeste* N° 29. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Candau, J. (2000). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- \_\_\_\_\_(2008). *Memoria e Identidad*. Buenos Aires: Serie Antropológica, Ed. Del Sol.
- De Alonso Hernández, J. (2008). Cultura, Desarrollo, Empoderamiento, Patrimonio. En Centro Unesco de Andalucía.
- Gómez Pellón, E. (2007). El Patrimonio Cultural: Memoria e imagen del grupo social. En Lizón Tolosana (Ed). *Introducción a la antropología social y cultural. Teoría, Método y práctica*, pp. 373-396. Madrid: Ed. Akal.
- Machón, J. F. (2004). Antecedentes Históricos de Loreto y San Miguel. En *Anales* N° 6 de la Junta de Historia de la Provincia de Corrientes. Corrientes.
- \_\_\_\_\_(2000). *El éxodo misionero guaraní de 1817*. Misiones: Jardín América.
- Maeder, E. J. A. (1983). *Los últimos pueblos de indios guaraníes: Loreto y San Miguel 1822-1854*. En *IV Encuentro de Geohistoria Regional*. Resistencia, Chaco: Instituto de Investigaciones Geohistóricas-Conicet.
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del Patrimonio Local. En *Cuadernos de Antropología Social* N° 21. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Taylor, R. (2006). *Antropologías. Avances en la complejidad humana*. Buenos Aires: Ed. SB.
- UNESCO (1996). *Nuestra Diversidad Creativa. Informe Mundial sobre Cultura y Desarrollo*. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>.



Cruz que marca el lugar donde  
habría sido enterrado el Gaucho  
Teodoro Fruto.  
[Fotografía NEDIM]